

## El rey y sus dos hijas

Cuento tradicional indio

*En la variedad está el gusto*

La cocina exótica está de moda. ¿Te atreves a probar sus nuevos sabores o prefieres la cocina tradicional española? Un rey tenía dos hijas muy bellas, pero quiso saber cuánto le querían. Primero le preguntó a la mayor. La chica, astutamente, respondió que le quería «como al azúcar», ya que era el sabor preferido de su padre.

El rey se puso contento y le hizo la misma pregunta a la otra hermana. Pero ésta dijo que le quería «como a la sal». El rey, furioso porque detestaba este sabor, la echó del palacio. La princesa se refugió en una cueva. Un día se encontró con un príncipe. Los dos se enamoraron instantáneamente y se fueron al palacio del príncipe. Pasados los meses, un huésped llegó al palacio. El príncipe le acogió encantado, pero la princesa, al ver que el invitado era su padre, no quiso saludarle y se escondió en la cocina, donde comenzó a preparar platos y platos, a cual más dulce.

El rey estaba feliz, pero llegado el quinto día estaba tan empachado de dulce que pasó tres días sin probar bocado. Cuando se repuso, la princesa cocinó una comida normal y el rey quiso conocer a quien tan ricos manjares había preparado. Cuando la princesa se presentó, el rey reconoció su error. Se perdonaron y fueron felices comiendo comidas dulces y saladas.

Encontrar el equilibrio que nos conduzca a la felicidad no es tarea fácil, y por ello debemos vivir sin demasiados prejuicios.

#2  
 CUENTOS DEL MUNDO  
 Sofía Sánchez Adalid  
 THE WORLD'S TALES  
 William Lyon

## The King and His Two Daughters

Traditional Indian tale

*Variety is the Spice of Life*

Exotic cooking is popular. Do you dare try its new flavors, or do you prefer traditional Spanish cooking? A king had two very beautiful daughters, but wanted to know how much they loved him. First he asked the older one. The girl cleverly answered that she loved him «like sugar», since this was her father's favorite flavor.

The king was content and asked the same question to the other sister. But this one said she loved him «like salt». The king, furious because he detested this flavor, threw her out of the palace. The princess took refuge in a cave.

One day she met a prince. The two fell in love instantaneously and went to the prince's palace. After a few months, a guest came to the palace. The prince welcomed him with pleasure, but the princess, when she saw that the guest was her father, didn't want to greet him, and hid herself in the kitchen, where she began to cook more and more dishes, each sweeter than the other.

The king was happy, but by the fifth day he was so full of sweets that he went three days without eating. When he recovered, the princess cooked a normal meal and the king wanted to meet the person who had prepared such special dishes. When the princess appeared, the king recognized his error. They forgave each other and were happy eating sweet and salty meals.

Finding the balance that makes us happy isn't an easy job, and that's why we should live without too many prejudices.



© Rut Massó